

El Libro Morao

YOMANGO



WINONA dice:
"Con este libro te pondrás
morao"

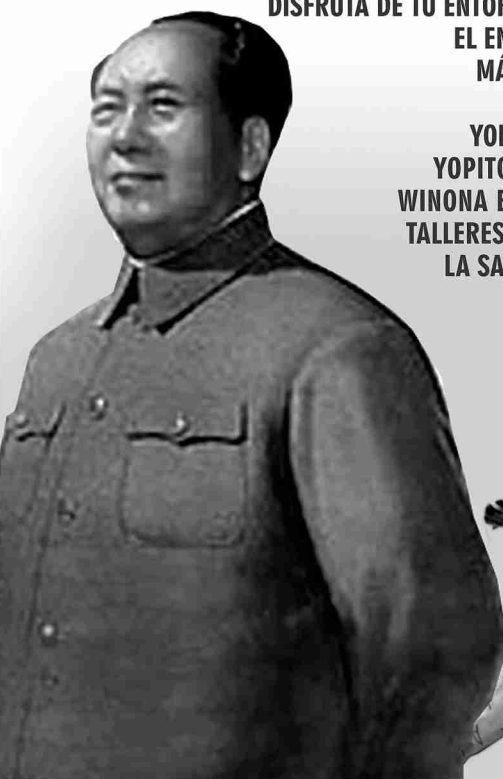
“
El arte y la literatura revolucionarios deben crear los más variados personajes extraídos de la existencia real y ayudar a las masas a impulsar la historia hacia adelante, recto y hasta el fondo. ”

Mao Zedong, *La Cocina Popular China*, pág 22



r
ta

2



CUANDO MAO ENCONTRÓ A WINONA	3
LA DIETA DE LA ANCHOA	5
EL CAMBIAZO: CORTA, PEGA Y PONTE MORA	7
EL LIBRO ROJO	11
SIMPÁTICAS PEGATINAS	12
DISFRUTA DE TU ENTORNO COMERCIAL	14
EL ENEMIGO ACECHA	15
MÁS DUDAS YMNG	18
PITAS, PITAS	20
YOPITO AUTÓNOMO	24
YOPITO SOBREVENIDO	25
WINONA ES UN PERRILLO	26
TALLERES TUPPERMANGO	28
LA SAGRADA FAMILIA	30

Cuando Mao encontró a Winona

Estaba El Padlecito dándole vueltas a esto de la capacidad de movilización de las masas, viendo cómo el Partido estaba hecho una pena y como los nuevos, desde ya más de treinta años, movimientos sociales se habían ido convirtiendo en oeneges más o menos pesebrescas y no acababa de entender nuestro Guía y Patrón cómo haríamos para pararle los pies, y ya puestos todo lo demás, al capitalismo éste tan ramplón y meapilas como siempre, sólo que ahora, además, era tardío, cultural, postmaterial imperioso y suputamadre.

Y en eso llegó Winona, respirando californiana fresca, levantándose 6.000 dólares en una sola sesión de Saks Fifth Avenue y claro: algo dio un gran salto adelante en el interior de nuestro querido Mao.

¿Será Winona el nuevo paradigma de agente revolucionario?
¿Dará lugar a una nueva internacional: La del mango, el tinto de crianza y el jamón de Guijuelo?

Posiblemente no (ivaya hombre!) pero precisamente ahí radicaba la fuerza que percibía Mao en su nueva amiga: En esta nueva oleada revolucionaria no dependeríamos de burocracias que dictarán los pasos a seguir, no necesitaríamos nuevos catecismos que dirigieran nuestras despistadas conciencias. De hecho la conciencia no pintaba nada, aunque sí que podía pitar eventualmente (véase págs. 23-24)

El winonesco ataque al capital partía de una estructura



objetiva de deseos permanente y sistemáticamente insatisfechos. El sabotaje mangante al capital cogía carrerilla en la distancia que los malos han querido dejar siempre entre lo que podemos y lo que nos venden, entre el burro y la zanahoria. Digamos que lo que Winona descubre ante los aprobadores ojos de Mao es cómo el burro le da una coz el palo del que colgaba, siempre allá adelante, la zanahoria y se zampa ésta alegremente sin más palos -mediaciones, es decir, Winona no reniega de su bienamada zanahoria ni inventa otro mundo posible sin zanahorias, sino que directamente suprime las mediaciones, los intermedios, los palos para entendernos, y accede con un bocado glorioso e histórico a la jugosa y gordezuela zanahoria que parecía destinada a flotar siempre a una distancia invariable con independencia de lo que ella, pobrecilla mía, avanzara.

¿Qué más darán las motivaciones? ¿qué lo hagas para estar más guapa, para comer mejor o para agasajar a tu vecina? El caso es que había, hay, una gran cantidad de gente que ya está puesta a sabotear al capital cuanto más a menudo mejor y que ese sabotaje surge precisamente de la contradicción que el capital ha puesto como piedra maestra de nuestra sujección, o sea de lo que nos hacía y nos mantenía "sujetos", pillados a los deseos diseñados para seguir haciéndonos currar como mulos.

Larga vida pues a Winona que no ha inventado nada pero que nos ha hecho descubrir la importancia de una buena coz y una buena zanahoria. Todo a su tiempo. ★

LA DIETA DE LA ANCHOA

Si eres de los que "me parece todo muy interesante, pero es que a mi seguro que me pillan" o de los que "ya me gustaría a mi, pero me iba a poner tan rojo que me verían venir como un tomate relleno" No te frustres más: en **YoMaNGo** hemos pensado en ti y te hemos preparado la Dieta de la Anchoa.

Las latas de anchoas, que suelen medir unos 10x5 cms., como un teléfono móvil de los caros y caben bien en la palma de la mano, son el objeto perfecto para una Dieta de iniciación al Mango.

Durante una semana acude todos los días al hipermercado más a mano, compra un cartón de leche, unos chicles o una cebolla y sácate una lata de anchoas. Te vas a la sección de latas de anchoas, eliges una cualquiera, con aceite de oliva y sin alarmas (**ver El Libro Rojo**), la miras a los ojos y le dices: Eres mía... y te la guardas donde quieras: cabe en el bolsillo de la camisa, en el del pantalón, el interior de la chaqueta. No hagas aspavientos, ni mires a los lados. Tú coges y te



la guardas tan tranquilamente. Nadie notará nada.

Los principiantes virtuosos, dado que la lata viene a medir lo mismo que un móvil, siempre pueden optar por salir sin comprar nada hablando por la lata-móvil.

Si cumples con la Dieta durante una semana, empezarás a notar los efectos: pronto advertirás que donde entra una lata de anchoas, entra una porción de queso parmesano, un champú + acondicionador o una pastilla de chocolate a la taza. En breve le perderás el respeto a las bandejas de carne y las botellas de tinto. Al cabo de unas semanas mirarás los jamones con otros ojos.

Todo esto gracias a las humildes y escurridizas latas de anchoas. Y para que veas que pensamos en todo, aquí te sugerimos algunas ricas recetas para que uses las anchoas acumuladas:

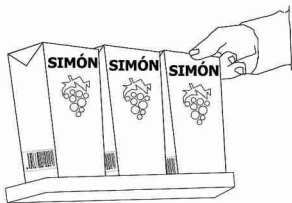
Ricas recetas con anchoas

✓ Dale vidilla al soso plato de patatas fritas con unas anchoas por encima y un poco de sal gorda. Sencillo y efectivo, cambiará tus aperitivos.

✓ Hazte unos deliciosos bocatas de camembert (a partir del tercer día de la dieta, puedes sacártelo también) con anchoas. Verás como realza el sabor del queso y rehace el del pan. Sorprendente y delicado, redescubrirás el placer del bocadillo de sobaquillo.

EL CAMBIAZO!

Corta, pega y ponte Morao



El Cambiazo o el Mango puesto al alcance de reformistas y mencheviques en general

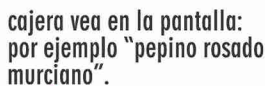
Si ni siquiera con la Dieta de la Anchoa te has pasado al campo revolucionario o si incluso para anchoas estás mayor o si la estás peinando, aquí te ofrecemos una herramienta definitiva para alegrar tu sosa y socialdemócrata vida.

Se trata del clásico y mortadelesco cambiazo: etiquetas adhesivas con el código de barras, por ejemplo, del vino San Peleón impresas con el tamaño que suelen llevar los códigos de barras en las botellas de crianza de cuatro talegos. Total, que te fotocopias estas etiquetas, les pones un poco de Pritt y hala a por tu vino, tu aceite virgen extra o tu jamoncito fino guijuelo pagando sólo lo que costaría su versión basurilla oscarmallé. Cuando pases la botella de crianza por la caja, el escaner de la cajera leerá: Vino de mesa, 0'60 cénts., tú silba un aire torero o dile a la cajera lo bien que le sienta el uniforme championesco y a casa con la caza.

Aquí te van pues los modelos de etiquetas para esos productos absolutamente imprescindibles en todo hogar mediterráneo: vino, aceite, jamón y queso.



★ Copia en un papelito los numerillos que aparecen debajo del código de barras del objeto cuyo precio quieres pagar y cuyo nombre quieres que la



★ Vete a la página de yomango.org y busca la sección “el cambiazo”, introduce allí los numeritos de marras e imprime la etiqueta en el tamaño que necesites.

★ Por cierto que si eres de los muy miedosos y muy muy reformistas, o quieres echarle una mano a algún anónimo consumidor siempre puedes imprimir dos o tres etiquetas y pegarlas en otros



tantos solomillos que dejarás en las estanterías. Así si por alguna razón detectaran que tu solomillo no es un pepino, ni mucho menos un murciano, siempre podrías alegar que tu lo has pillado tal cual de la estantería de la carne y que a ti qué te cuentan. Su sorpresa al ver dos o tres solomillos apepinados en la estantería de marras te daría el margen sobrado

para salir airoso, y con aire ofendido, de la operación.

★ ¡ Ah ! y si no tienes internés o te va el bricolage siempre puedes meter el brik de Don Peleón en el escanner de tu vecino el friki informático, copiarte el código de barras tal cual e imprimirlo en el tamaño ideal para tu cambio.

Que quede claro que en YoMaNGo sólo nos dedicamos a popularizar el conocimiento y difundir la ciencia. Jamás nos atreveríamos a recomendar este método que es reformista a más no poder. Al enemigo ni pepinos. ★



El Libro Rojo

YOMANGO
.org

Dedicado al Glan Padlecito y precedido de iluminadoras citas suyas, este Libro Rojo llega en el momento justo en que ya estábamos todos hartitos de tanto modernillo, tanta desobediencia de diseño italiano y tanta guerrilla de la comunicación. Flojeras todos.

El Libro Rojo nos vuelve a situar en el luminoso sendero de la Acción Directa, sendero éste que no por estar flanqueado de jamones, fuets y tintos de crianza deja de mostrarnos el camino correcto para combatir y aniquilar a los Enemigos del Pueblo, que para eso están. Este encomiable trabajo parece estar proclamando: ya basta de teatrillos, de acciones simbólicas y de manis cívicas: arrámbremos con todo y comámonoslo a mayor gloria del proletariado y la revolución esa.

Consejos útiles, ilustraciones amenas y reflexiones las justas, forman este entrañable volumen que sin duda se convertirá en un clásico agitable de bolsillo. Ya hay quien lo usa para intentar ligar en la barra de los centros sociales, grupos de tiernos colegiales se aventuran en el Labo (que, por cierto, se queda en Lavapiés) para conseguir sus Hojas de Verdadera Sabiduría y no hay hijo de vecino que no pugne por tener su Libro Rojo.

En fin y como siempre decía Mao: "como se que te gustan los rollos de primavera torraos, por debajo la puerta te los meto a puños...".



VINO TINTO
DON PELEÓN



QUESO EN LONCHAS
TRUNCHETES



ACEITE GIRASOL
GARRAFÓN



JAMÓN DE YORK
PORCINO



Disfruta de tu entorno comercial con

YOMANGO
.org

Vamos ahora, queridos niños, a explicaros otra de las cualidades del **YoMaNGo**: el cambio de percepción y su efecto sobre el disfrute de los centros comerciales, especialmente de los más grandes.

Antes de **YoMaNGo** la visita a estos centros se reducía a la búsqueda de determinados productos escritos en una libreta a lo largo de interminables pasillos rectos, donde la erección, apenas digna de tal nombre, se realizaba en función de la capacidad de consumo que la sociedad esta, todo un prodigio de justicia social, nos asigna a cada cual. Si tenemos suerte podremos convencer a alguien que nos acompañe, y hacer pasable mediante la vaselina de la conversación la soledad tan tonta que dan estos sitios.

Sin embargo, una vez que se descubre **YoMaNGo** estos aburridos y monótonos espacios de consumo pasan a convertirse en atractivos lugares llenos de sorpresas y multitud de cosillas de colores cuya elección se basa ahora únicamente en nuestro deseo, sin ningún tipo de filtro superficial: precio, lujo, etc. Las grandes estanterías y pasillos inhóspitos revelan fabulosos escondites, llenos de recodos, donde poder tener trato íntimo con todas esas cosas que amamos repentina y sinceramente. Las demás personas, antes competidores molestos en la carrera a las cajas, pueden ahora convertirse en cómplices nuestros, bien como escudos protectores o como liebres mecánicas, desviando la atención de los



vigilantes, etc. La compañía de algún conocido puede derivar en ingeniosas e imaginativas formas de obtener diversos productos. Cada nueva visita a un centro comercial deja de ser una rutina para ofrecernos nuevos retos, donde el producto pueda aumentar en tamaño, cantosidad, etc, y donde podemos innovar en los modos de hacer: escondiendo el jamón, llevándolo abrazado como a un amigo largamente añorado...

YoMaNGo renueva totalmente los términos de la interacción entre nosotros y el entorno, nos descubre partes de nuestro cuerpo cuya utilidad desconocíamos, posturas nuevas, una multitud de formas de ser y actuar que habíamos descartado tontamente y que ahora copulan gozosas con la gran satisfacción personal que produce el burlar sus "sofisticados" sistemas de seguridad, con la rebeldía y boicot cotidiano a las multinacionales. ★





El enemigo acecha

Mientras llega el momento del Gran Salto Adelante, en que YoMaNGo sea, por fin, una campaña organizada de Desobediencia Civil, como la insumisión aquella, en el que cada Yomangante en acto de servicio pueda aclamarse a la condición de preso de de conciencia, o de bellota, o lo que sea; justo será que ofrezcamos algunas ideas sobre qué hacer en el momento en que, siempre acaba por suceder, te pillan. ⚠️ Primero relájate, sino llevas más de 300 €, tampoco es que hayas hecho nada (tan) malo. No te dejes intimidar, ni te pongas borde, la mayoría de los jurados son trabajadores precarios, podrían ser tu prima la coja sin ir más lejos, así que no pierdas los modales.

⚠️ Segundo, si la pillada es obvia e irreversible colabora y demuestra que eres buena gente y que simplemente ese día se te ha ido la pelota. Si te ha dado tiempo de abandonar lo que llevabas mantente en tu sitio: educadamente diles que no vas a ir a ningún cuartito, ellos aspiran a ocultar los follones y sobre todo las pruebas. Recuerda que si tienes testigos y te sacuden les puedes denunciar, pero si no, es su palabra contra la tuya.

⚠️ Tercero, a no ser que te excite no te quites la ropa, ni enseñes el DNI, no son policías, aunque su ridícula vestimenta intente asemejarse, que te dejen de molestar y se busquen un trabajo digno y honrado.

⚠️ Fin: No te enfries, vete de inmediato a otro sitio y quítate el trauma mangándote cualquier cosa buena de comer. ★



¿Eso es un salchichón
o te alegras de verme?

YOMANGO
.org



Más dudas YMNG

Nos llega esta contribución desde las profundidades de la Mongolia Citerior, o Cuenca, donde el camarada Vladimir se halla recluso desde que publicara en El Libro Rojo un artículo poco afortunado. Desde allí entre vino de Las Pedroñeras y cacahuetes salados nos llega su emocionante testimonio de vigor intelectual y capacidad crítica.

Qué no le pase ná.



YOMANGO ¿el palo de la zanahoria o la zanahoria de palo?

No deja uno de sorprenderse ante cierto aire, no sabemos cuan deliberado, de ingenuidad política de las propuestas reformuladas en este **Libro Morao** de **YoMaNGo**. De hecho queremos llamar la atención sobre el uso que de conocidas, y roídas, metáforas como la de la zanahoria se hace en la introducción misma del Libro, así como ahondar en algunas de las líneas de crítica que ya adelantamos en El Libro Rojo. Pero seamos sistemáticos en nuestra crítica:

¿puede acaso plantearse, sin sonrojo ontológico, que la zanahoria que Winona pretende merendarse sin mediaciones no está hecha del mismo palo que aquel del que pretende librarse? Es decir: ¿existe una jugosa felicidad autónoma en el campo de las mercancías que no esté preñada hasta en su médula de la misma raíz del mal que infecta todo el capital?

¿No están contenidas en la zanahoria de Winona todas las injusticias de clase y todas las putadas de las que el capital es



capaz? ¿No resultará además ser transgénica, cancerígena y algo fofa la tan traída y llevada zanahoria? ¿Y no lo acabará siendo también de rebote la Winona misma? En una frase: ¿puede la acción política ignorar los contextos de producción y distribución en los que juega sus bazas?

Por cierto, que la propia elección de Winona como musa de este **Libro Morao** no deja de revelar cierto regusto, todo lo irónico que se quiera, a juventud mal educada del primer y opulento mundo. ¿Alguien cree de veras que jovencillos y jovencillas como Winona, o como los que se manifiestan contra la globalización en Seattle o Barcelona son de alguna forma agentes de cambio social y político? ¿No se tratará con todo esto del anticapitalismo de diseño de la enésima revuelta juvenil previa a la entrada definitiva en la madurez y el conformismo adosado? Sin duda se echa en falta en el YOMANGO este un planteamiento que lleve, como mínimo, a la conexión de esa pálida y anoréxica juventud con las masas populares de la inmensa mayoría del mundo, del tercero, del segundo o del que Vd. quiera.

Y uniendo ambas críticas en una sola: ¿no será el YoMaNGo paradigma de esa tontería que consiste en confundir el teatrillo cutre con la acción política? YoMaNGo, al igual que el conjunto de las luchas antiglobalización tiene que redefinir su trabajo de modo que no se vea reducido a una escenificación retórica e hipercodificada de la desobediencia más guai. YoMaNGo puede ser tan juguetón como quiera, pero debe dar herramientas para hacer efectivo el sabotaje, y no podemos restringir esta efectividad a conseguir expropiar más o menos jamones, sino que debe incorporar una capacidad real de crítica del conjunto del capitalismo y su máquina de deseos, así como ser capaz de vincular en esa lucha a las gentes de otras realidades sociales y políticas. ★



ALARMAS (2)

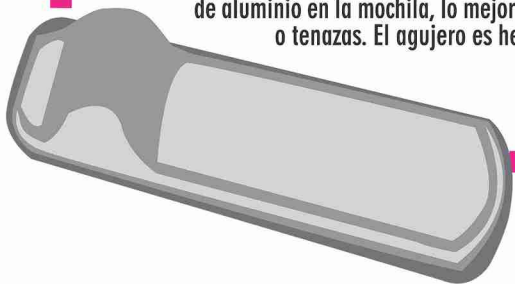
Pitas, Pitas

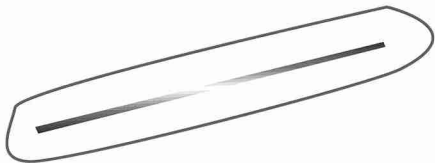
El clamor del pueblo organizado nos ha hecho saber que en El Libro Rojo YOMANGO no estaban incluidos todos los tipos de Pitas o Enemigos de Clase. En efecto, había alguno del que nos olvidamos pero del que, sin más, pasamos a dar cuenta:

Pita Largo (Placas electroacústicas):

En bastantes cadenas están cambiando los clásicos Enemigos del Pueblo, redonditos y con tetón en el cogote por otros pitantes esbirros mas alargados y con un tetón más planote.

No se pueden sacar con el imán. De hecho las tiendas más explotadoras han tenido que cambiar a este tipo de pita para evitar la venganza de la pléyade de dependientas despedidas que se largaban con el imán de los probadores y luego volvían con toda la familia a programarse las rebajas por libre. No funcionan por radiofrecuencia, así que no sirven las capas de aluminio en la mochila, lo mejor es tirar de tijeras o tenazas. El agujero es hermoso. ★





Hilito (Láminas metálicas magnetizadas).

Son los pitas más difíciles de ver, lo que en principio los debería hacer muy populares, pero con diferencia son los que peor funcionan, pues la mayoría se acaban desmagnetizando al poco tiempo. Claro que desconfía siempre y búscalos disimulados debajo de etiquetas de papel o pegados al producto con una tira de celofán. Se arrancan muy fácilmente y se escamotean más fácilmente aún. ★



Pitas con tinta

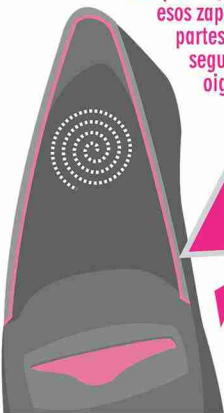
Sustituyen la típica chincheta que sujeta el pita a la prenda con una chincheta que lleva pegado un pequeño depósito de cristal lleno de tinta que te explotará en las manos a poco que intentes meterle mano a lo bruto con unas tenazas. Lo mejor, si no tienes imán, es meter la parte de la chincheta en un condón y ya luego te pongas con las tijeras o con las tenazas, la tinta llenará posiblemente el condón que será un hermoso regalo para dejar en el probador o en el bolsillo de ese abrigo carísimo. ★

La última maldad que han pergeñado los enemigos de clase son unos pitas que vienen, ya de fábrica, incorporados en el producto. Tranquilo, de momento a los corderos no les dan de comer circuitos de radiofrecuencia.

Los zapatos, por ejemplo, se supone que llevan el pita en algún lugar entre la suela y la plantilla, ahora bien su sistema es bien poco fiable. No hace mucho nuestro camarada Truchín, se fue al Corte Malayo a regalarle unos zapatos a su chica y hete aquí que trincó unos sin pita visible ni ná y claro al salir por las puertas aquello empezó a pitar malamente. El amable chico de la chaqueta verde limón que vigilaba la salida le preguntó si había comprado algo, ¿quizá unos zapatos? -sugirió cómplice- viendo las maltrechas sandalias de Truchín; este ni corto ni perezoso dijo, mientras le asomaba un tacón por la bragueta, que sí: que esas sandalias las había comprado dos semanas antes en el mismísimo Corte Malayo y que desde entonces pitaba al pasar por la biblioteca de su barrio y por el Champiñón de la plaza. El amable vigilante le pidió perdón en nombre de la empresa y le aseguró que a base de andar aquello se desactivaría.

¿Qué hacer? Pues nada, lo mejor es ir a por los zapatos que más te gusten, quitarle las etiquetas, abandonar los viejos y salir por la puerta grande con los nuevos puestos. Siempre es recomendable que algún colega se lleve los viejos para no dejar rastro, mientras tú, siguiendo los consejos de aquel benemérito vigilante te das una vuelta de media horita por todo el centro comercial. Si al salir pitas, quéjate exasperado, diciendo que ya vas estando hartito de esos zapatos, que van dando el cante por todas partes y que a ver si mejoran los sistemas de seguridad porque es que no hay derecho oiga. ★

Pita Incorporado
Radiofrecuencia
8,5Mhz



Everyone
is invited

YOMANGO
.org





YOPITO AUTÓNOMO

No es la primera vez que sucede: un grupo de gente nos pide carnés de sabotaje por radiofrecuencia ([véase **www.yomango.org**](http://www.yomango.org)) o pitas sueltas para organizar su propio Yopito; acuden en masa a un Tara o a un Corte Malayo y los pitas que les hemos dado no les funcionan: no son del mismo tipo y se lo hemos advertido. ¿Qué hacer?
Organizar un Yopito Autónomo.

La gente se dispersa por la tienda a atacar, se dan un plazo, con unos diez minutos suele bastar, y se procuran cada cual una o varias alarmas de la tienda misma, dejando algún producto desprotegido para quien lo quiera aprovechar y hala a encontrarse a la salida y a realizar la coreografía que cada cual haya elegido: el que se indigna, la que pide a gritos que venga la policía a aclarar aquello, la chica encantadora que se va sin más o el pesadillas que no deja de pitar en media hora, así le pidan de rodillas los vigilantes que se mueva de entre los arcos. Cuantos más seais más os reiréis.

¿Problemas con el pito? Escriba ya a:
[**superpito@yomango.org**](mailto:superpito@yomango.org)

FAYPT **FRENTE AUTÓNOMO
YOPITO**



YOPITO SOBREVENIDO



F Sucede siempre alguna vez que ahora que habías limpiado tres libros y dos cd's y te disponías a salir, de repente ves alguna mirada, algo en el aire que te dice que pueden haberte visto y que quizá te estén esperando en la puerta para trincarte. A todos nos ha pasado y normalmente recomendamos prudencia y moderación, abandonar todo en un sitio discreto (por si volvemos más tarde) y salir con dignidad...

Y Pero hete aquí que puedes también transformar ese YMNG frustrado en un magnífico e inolvidable YoPito Sobrevenido (YPTS).

T Vacíate de tus capturas de todas maneras y antes de salir hazte con un par de alarmas y colócalas donde prefieras (sería sorprendente que revisaran las costuras de tu ropa interior o la suela de tu zapato, donde una alarma adhesiva, por lo demás, puede siempre pegarse espontáneamente) y acércate a la salida dispuesto a disfrutar tu venganza electrónica. No pierdas nunca los modales pero sé inflexible en la defensa de tus derechos. Repetirás y cuando vuelvas a por lo que has dejado preparado te tratarán con una corrección que te hará parecer una condesa polaca. O algo así.



**De la complicidad de la vieja guardia
formas de acción política surgirán
las bases del capital.
¡Sacad vuestras herramientas cl
Winona Ryder**



**guardia revolucionaria y las nuevas
án fuerzas insospechadas de horadarán**

¡ chatos!

Materiales para auto-organizar

Talleres TupperMango

Igual que las señoras organizaban reuniones Tupperware, sería ideal que juntaras a tus vecinas, tus primos o tu banda, les repartieras libros rojos y moraos y montases tu propio taller YMNG. En esta sección te sugerimos algunas herramientas útiles para liarla.

★ Monta un "barómetro", lanza preguntas como las que siguen y haz que la gente se posicione: sí, no, a veces y vaya cambiando de sitio y de opinión mientras discuten:

¿Puede YMNG ser una acción directa legítima contra el capital simplemente porque te apetece esa pastilla de chocolate? ¿puede una acción directa ser comestible? ¿y de chocolate?

¿Fomenta YMNG el consumismo desaforado? Pero ¿se puede hablar de consumismo si no hay dinero de por medio? ¿De qué estamos hablando cuando no hay dinero de por medio?

¿Es YMNG cómplice de un sistema de sujetos eternamente inmaduros y necesitados de objetos de consumo para reafirmarse como personas? Puestos a tener que afirmarse y darse un poco de confianza, no todos somos Conan, ¿está tan mal hacerlo mientras se le hace la puñeta al capital?

¿Toda la gente que roba son "gente frustrada y con problemas"?

¿Toda la gente que no roba son "gente frustrada y con problemas"?

★ Haz una dinámica Mete-Saca:

Con fuets, latas, paquetes de jamón y alguna botella, haz grupos y que vayan pasando a un cuarto aparte donde se ocultarán todo lo que puedan, luego que salgan y paseen ante el resto de la gente que tratará de discernir la relevancia de los diversos bultos visibles.



★ Usa los bultos comestibles para hacer bocatas y esto te dará pie a entrar de lleno en la inevitable fase de lluvia de historias sobre el Mango: herramientas, consejos, accesorios, trucos, anécdotas, dietas de anchoa para principiantes aterrorizados/as, etc.

★ Aquí es donde el taller debe aterrizar en las propuestas y experimentaciones de la gente que haya asistido: se puede preparar un YMNG colectivo, un YPT, ambas cosas... se pueden hacer plantillas, camisetas o irse de cañas.

El resto, es decir, la “continuidad” después del taller es, como todo, cosa de la gente: lo ideal sería seguir el modelo Tuperbare e ir extendiendo las semillas del mal al tiempo que nos ponemos moraos.

Y con esto, como decía mi prima la coja, cerramos el círculo-taller del Yomango, que como toda lucha, se sabe donde comienza, pero no donde acaba.



★ Más información o acceso a la verdad revelada escribiendo a:
verdaderasabiduria@yomango.org





**La familia es la célula básica de
toda acción revolucionaria.
Además, con los carritos de niño
se trinca la mar de bien.
Así que a parir chatos (!)**

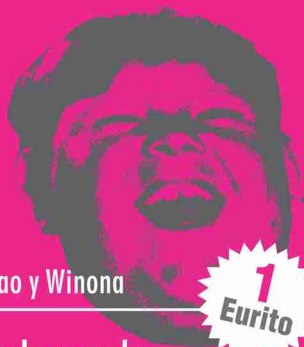


La gran familia Pichelín:

www.geocities.com/winckelman2000

yomango.org

sccpp.org



Apoquina camarada: te lo piden Mao y Winona

1
Eurito

Este libro vale mucho



La primera tirada de Libros Rojos (10.000 ejemplares) se distribuyó gratis en Centros Sociales y Distribuidoras de todo el estado. Teníamos la misma idea para el Libro Morao y para la segunda edición del Libro Rojo... pero están las cosas como están: hay compas detenidos

en Grecia y hemos pensado que podías aportar 60 cms. (céntimos, no centímetros) de nada -una caña de las de antes- o un eurito -una caña de las de ahora- a cambio de estas Hojas de Verdadera Sabiduría que seguro que las rentabilizas, que por esto no te arruinas y que así entre todas igual juntamos una pasta, compramos la cárcel esa y la convertimos en un patatal ecológico que lo está pidiendo a gritos.

Pues eso camaradas, acoquinad e id inmediatamente a resarciros en el centro comercial más próximo.

¡No mangamos todas! ¡Faltan los presos!!



Peticiones en pichelin@yomango.org

YOMANGO
.org

Y además patrocina el

Porculum
BARCELONA
2004

